

## GUÍA DE TRABAJO N° 1: POTENCIANDO LA AUTONOMÍA, EL RAZONAMIENTO Y LA IMAGINACIÓN

Estimados apoderados:

¡Bienvenidos a un nuevo desafío! A los 8 y 9 años, sus hijos están transitando por una etapa maravillosa. Ya no son los niños pequeños de los primeros años; ahora son mucho más ágiles con sus movimientos, disfrutan de su independencia y comienzan a tener una comprensión mucho más profunda del mundo que los rodea.

Desde la neurociencia, sabemos que en esta edad el cerebro está refinando lo que llamamos "funciones ejecutivas", que son como el director de orquesta de la mente: ayudan a planificar, organizar la información, controlar los impulsos y mantener la atención. Además, a esta edad los niños ya pueden comprender conceptos más abstractos, como el paso del tiempo, el espacio y las matemáticas (¡incluso las fracciones!).

En tercero básico, sus hijos necesitan consolidar una lectura mucho más fluida para comprender historias más complejas, empezar a manejar números más grandes, entender cómo funciona nuestro sistema solar y descubrir cómo vivían las grandes civilizaciones del pasado (como los griegos y romanos). Para lograr esto, el cerebro necesita que el aprendizaje sea divertido, que tenga sentido en la vida real y que esté acompañado del afecto y la seguridad que solo ustedes, como familia, les pueden brindar.

A continuación, les proponemos dos actividades prácticas para hacer en casa. Son muy sencillas y les explicaremos exactamente por qué son tan buenas para el cerebro y el aprendizaje de sus hijos.

### Actividad 1: "El Chef Matemático"

*(Esta actividad apoya implícitamente la lectura comprensiva de textos instructivos, la resolución de problemas cotidianos y la comprensión de las fracciones).*

**Objetivo:** Llevar conceptos matemáticos abstractos y de comprensión lectora a la vida cotidiana, fomentando la planificación.

### Cómo hacerlo:

1. Elijan juntos una receta sencilla que puedan preparar en casa (puede ser un sándwich especial, una ensalada de frutas o un postre simple).
2. Pídanle a su hijo que sea el encargado de **leer la receta en voz alta** y dictar los pasos a seguir.
3. Mientras preparan los ingredientes, jueguen a dividir. Si tienen una manzana, pregúntenle: *"¿Cómo podemos cortarla para tener dos mitades iguales? ¿Y si la cortamos de nuevo para tener cuatro partes?"*.
4. Dejen que él o ella mezcle, organice y decida en qué orden poner los ingredientes basándose en lo que leyó.

**¿Por qué es tan bueno para su cerebro y aprendizaje?** A los 8 y 9 años, los niños comienzan a comprender las fracciones, pero el cerebro aprende mucho mejor cuando puede "tocar" y "ver" la información. Al partir una fruta o un pan, transforman un concepto matemático difícil (las fracciones) en algo concreto y delicioso. Además, al leer la receta y seguir los pasos en orden, están entrenando su

comprensión lectora y fortaleciendo sus lóbulos frontales, responsables de la planificación y la organización (funciones ejecutivas).

### **Actividad 2: "Cazadores de Mitos y Estrellas"**

*(Esta actividad apoya implícitamente el conocimiento del Sistema Solar, la comprensión de narraciones y el acercamiento a civilizaciones antiguas).*

**Objetivo:** Fomentar la curiosidad científica, la orientación espacial y la comprensión de relatos históricos a través del asombro.

#### **Cómo hacerlo:**

1. Una noche despejada, asómense a la ventana, al patio o salgan a dar un breve paseo para observar el cielo, la luna y las estrellas.
2. Pregúntele a su hijo qué sabe sobre el Sol, la Tierra y la Luna. Escuchen con atención sus hipótesis e ideas.
3. Luego, cuéntenle (o lean juntos) un mito breve de la antigüedad. Por ejemplo, cómo los antiguos griegos o romanos creían que las estrellas eran dioses o héroes en el cielo.
4. Háganle preguntas que lo inviten a pensar y reflexionar: *"¿Por qué crees que las personas del pasado inventaban estas historias para explicar el día y la noche? ¿Cómo crees que vivían ellos sin la tecnología que tenemos hoy?"*.

**¿Por qué es tan bueno para su cerebro y aprendizaje?** La neurociencia nos dice que la emoción fomenta la atención, y la atención fomenta la memoria. Al salir de la rutina y observar el cielo nocturno, activan el sentido de asombro y la curiosidad, que son los motores del aprendizaje científico. Al conectar esto con historias del pasado, ayudan a que el niño desarrolle su pensamiento temporal y espacial, comprendiendo cómo las civilizaciones antiguas entendían el mundo. Esta mezcla de ciencia, historia y tiempo compartido de calidad refuerza el vínculo afectivo, dándoles la seguridad necesaria para seguir explorando y aprendiendo.

¡Disfruten de estos momentos! Aprender no es solo sentarse frente a un cuaderno; es descubrir el mundo juntos, experimentando y conversando en familia.

# **¡HASTA LA PRÓXIMA!**